

Las fábricas recuperadas como espacios de invención colectiva.

Fernández, Ana María, López, Mercedes, Imaz, Xavier, Ojam, Enrique y Calloway, Cecilia.

Cita:

Fernández, Ana María, López, Mercedes, Imaz, Xavier, Ojam, Enrique y Calloway, Cecilia (2006). *Las fábricas recuperadas como espacios de invención colectiva. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/397>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/ocO>

LAS FÁBRICAS RECUPERADAS COMO ESPACIOS DE INVENCION COLECTIVA

Fernandez, Ana María; López, Mercedes; Imaz, Xabier; Ojam, Enrique; Calloway, Cecilia
UBACyT. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo presenta algunas consideraciones en torno a la experiencia de la recuperación de diversas fábricas y empresas en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es un estudio exploratorio centrado en las transformaciones que estas experiencias implicaron tanto a nivel individual como colectivo, y en las estrategias que pudieron ir inventando para llevar estos proyectos adelante.

Palabras clave

Recuperadas Autogestión Subjetividad Colectivos

ABSTRACT

RECOVERED FACTORIES AS COLLECTIVE INVENTIONS SPACES

This paper presents some considerations around the experience of production and work recovering of several factories and enterprises of Buenos Aires City. It is an exploratory research focused on the transformations both individual and collective that this experiences developed.

Key words

Subjectivity Politics Collective Inventions

INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta algunas consideraciones en torno a la experiencia de la recuperación de diversas fábricas y empresas en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires[i] que constituyeron el trabajo de uno de los subequipos[ii] de la investigación "Política y subjetividad: estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social" UBACyT P052, dirigida por la Lic. Ana M. Fernández y codirigida por la Dra. Mercedes López. Estas experiencias se desarrollaron a partir de la crisis económica que comenzó a desencadenarse a partir del año 2000 en la Argentina. Durante el año 2001 fueron numerosas las fábricas y empresas que fueron cerradas, siendo frecuente que los obreros y empleados no recibieran ningún tipo de pago de salarios adeudados ni indemnizaciones. En muchos casos los trabajadores tomaron las empresas y comenzaron a producir en medio de grandes dificultades. Un rasgo característico de estos proyectos es que en su mayor parte se constituyeron como cooperativas autogestivas. Estas experiencias no hubieran podido generarse ni sostenerse sin transformaciones subjetivas de sus protagonistas y la capacidad de invención asociada a ellas, algunas de las cuales se presentan aquí.

METODOLOGÍA

Es un proyecto exploratorio descriptivo, en el que se utiliza metodología cualitativa para la recolección y para el análisis de la información. Se continúa con una metodología ya utilizada en investigaciones anteriores sobre Imaginarios Sociales, Producción de Subjetividad y Prácticas Institucionales (PS029 (1995-1997), TP016 (1998-2000), P047(2001-2003). Para relevar la información se recurrió a recursos cualitativos tales como las entrevistas individuales y grupales, observación participante y observación no participante. Para la elección de cada experiencia indagada se tomó en cuenta la factibilidad de acceso a la misma y a diversidad de tipos de experiencia.

Acciones colectivas, invenciones y cambios

Las actuales experiencias de fábricas y empresas recuperadas realizadas en Argentina se fueron desarrollando en condiciones muy particulares, en medio de un entorno de economías neoliberales y de un Estado mutado en sus funciones y objetivos prioritarios. Este contexto les ha dado una impronta muy particular a su desarrollo y su organización. Si bien casi ninguno/a tenía demasiados conocimientos previos sobre cooperativismo o sobre autogestión, han adoptando un modo autogestivo de organización, más que por inscribirse en linajes políticos insurreccionales, como una forma de estrategia colectiva de supervivencia. En este recorrido, día a día, fueron inventando para sobrevivir. Se fue así configurando un campo de invenciones en el que hemos recortado cuatro dimensiones: la productiva, la política, la legal y la subjetiva. Se trata de dimensiones que se articulan entre sí en simultáneo y que no pueden pensarse unas sin las otras.

1) La dimensión productiva

El modo previo en que estas fábricas estaban organizadas era el de la organización fabril propia del capitalismo industrial, que sostiene una división del trabajo de tipo taylorista, donde cada quién está restringido a lo específico de su función, modalidad se caracteriza por producir alienación y enajenación. La verticalidad de las relaciones fabriles sostenía en dos formas de autoridad bien definidas: por un lado aquella basada

en cierto monopolio del saber por parte de los profesionales técnicos que organizaban la producción. Y por otra parte la dirección de la empresa con una autoridad de tipo patriarcal, corporizada en el lugar del patrón, quien al asumir el riesgo empresario se convierte en una autoridad que ordena y manda. Se establece de esta manera un modo de contrato de trabajo asimétrico, que permite la extracción de la plusvalía del trabajo de los obreros. Este sistema se basa además en prácticas disciplinarias muy estrictas y en imaginarios fabriles que naturalizan estos modos de organización de la producción como los únicos posibles. Entre sus supuestos básicos está fuertemente arraigada la idea de que una fábrica no podría funcionar sin la dirección de un patrón, gerentes y jefes de fábrica, en función de ciertos saberes que ellos poseen y que los trabajadores no. Se presupone además que es mejor que sea una sola persona la que comande y tome las decisiones. Estos imaginarios no solo los sustentan patrones y gerentes sino también los propios trabajadores.

En estas experiencias, todo este modo de organización se transforma, cae de hecho. Cuando las empresas comenzaron a tener dificultades económicas los cuadros gerenciales y administrativos de a poco fueron migrando a otras empresas. Incluso, un día, los propios patrones dejaron de ir a la fábrica. Así fue como los trabajadores fueron quedándose solos y para sobrevivir empezaron a producir con los elementos materiales y simbólicos con los que contaban. Al hacerlo "descubrieron" que poseían más saberes técnicos de los que pensaban, que podían decidir colectivamente, que sus decisiones no resultaban tan erradas y que se podía producir sin instalar sistemas jerárquicos. "Descubrieron", de hecho, la plusvalía al darse cuenta que con dos días de producción podían pagar todos los sueldos. Este nuevo modo de producir -en la experiencia- va demostrando que es viable económicamente y que contrariamente a lo que muchos podrían creer, estas fábricas podían llegar a producir mejor que cuando estaban bajo patrón. Una de las razones es que redujeron significativamente su costo empresarial al no existir ya los retiros de los patrones ni los sueldos gerenciales. Esto les brindó una ventaja competitiva. La principal invención en esta dimensión productiva ha sido la de imaginar modos de producir sin patrón, sin gerentes y sin una división del trabajo estricta, basándose en una dirección colectiva y un modo más flexible de pensar la producción. Este cambio en el modo de organizar la producción puede relacionarse con los cambios subjetivos que se fueron realizando tanto a nivel personal como colectivo.

2) La dimensión política

Si *lo político* está implicado en toda actividad humana, toda organización tiene que enfrentar las cuestiones y complejidades del poder y de la toma de decisiones mediante dispositivos específicos. Puede pensarse que en estas experiencias se fueron produciendo dos tipos de estrategias políticas específicas, aunque fuertemente articuladas. Unas dirigidas a organizarse internamente, estableciendo mecanismos de decisión. Otras dirigidas al exterior destinadas a producir alianzas con el universo de *la política* y con las otras fábricas y empresas recuperadas.

Respecto a la toma de las decisiones, en todos los casos se fueron tomando por asambleas. Muchos fueron adoptando un modo particular de *dispositivo asambleario* que no era tomado de los clásicos reglamentos de cooperativas, sino que se configuraba en un proceso de afirmación de la importancia de tomar las decisiones entre todos. Rechazan los mecanismos de delegación, quizás a partir de las duras experiencias sufridas con sus antiguos jefes y con sus delegados gremiales, se muestran reacios a la reinstalar nuevas jerarquías o formas de representación.

Su modo de hacer política al exterior se caracterizó por la permanente defensa que realizan de la *"autonomía"* lograda. Si bien existen movimientos tales como el FECOOTRA, el

MNER y el MNFR, que colaboran con estas fábricas recuperadas para ayudarles a conformar cooperativas y asesorarlos en los temas legales, la mayoría de las fábricas no mantiene un compromiso de militancia o subordinación con los mismos. Sostienen una adhesión, conservando siempre cierto grado de la *"autonomía"*. Sostienen acuerdos y alianzas con diversos sectores, negocian con ellos y toman todo aquello que les resulta útil para salir adelante.

3) La dimensión legal

Frente a la situación de la toma surge desde un comienzo el problema de buscar salidas legales que al menos provisoriamente suspendieran las amenazas de los desalojos y permitan poder empezar a producir con ciertas garantías. La invención legal consistió en el uso imaginativo de las actuales leyes aplicado al caso de las fábricas recuperadas. Los abogados encontraron una serie de salidas coyunturales que en la mayoría de los casos consistieron en que los trabajadores formaran cooperativas, a las que luego los jueces les dieron usufructo de la fábrica y las máquinas por dos años de modo de permitirles vivir de su trabajo. En muchas de las fábricas las deudas eran con el Estado, los trabajadores y proveedores. Lo que permitió este tipo de salidas alternativas en tanto el Estado aceptaba reorientar lo que se le debía hacia la cooperativa, este trámite se facilitaba. Esto se logra por la modificación del artículo 190 de la Ley Nacional de Concursos y Quiebras, esta modificación tuvo lugar en abril de 2002.

4) La dimensión subjetiva

Es muy significativo el grado de empoderamiento que fueron adquiriendo estos trabajadores y trabajadoras en sus prácticas, y los cambios en sus posicionamientos y actitudes. No hay que perder de vista que las fábricas modernas instituyeron necesariamente dos subjetividades claramente establecidas y diferenciadas: la del patrón y la del asalariado. Esquemáticamente, el primero es subjetivado para decidir, mandar y tener ambición, mientras que el segundo lo es para aceptar un papel instrumental, ser sumiso y aceptar con naturalidad su inferioridad. Cierta posicionamiento subjetivo propio de la organización fabril tradicional va cayendo en estas experiencias apareciendo en su lugar diversos potenciamientos personales y colectivos; muchos amplían sus universos de recursos simbólicos y sus capacidades se encuentran desplegando posibilidades de acción, de decisión, de pensamiento que desconocían. Nunca todos por igual. El nuevo tipo de cotidianeidad va produciendo otros vínculos. Los/as trabajadores/as se empiezan a conocer más, charlan de sus problemas, sus afectos, sus proyectos, sus sueños, su historia. Casi sin proponérselo, terminan conformando una comunidad donde se comparte mucho más que las pequeñas ganancias. Conviven y comparten el trabajo, las comidas y las decisiones. Produciéndose transformaciones en las subjetividades y en los vínculos. El abordaje de estos fenómenos permite repensar algunas cuestiones tales como:

- La fuerte relación que aparece entre la intensidad de las luchas para sostener la ocupación y el grado de autogestión implementado y sostenido.
- La estrechez de considerar la subjetividad como "mental". En tanto que los dispositivos de dominio se basan tanto en la producción de imaginarios sociales, como en el control que opera sobre los cuerpos, a través de la instalación de prácticas repetitivas que los vuelven cuerpos dóciles, cuerpos productivos. Se trata de procesos de objetivación-subjetivación. Cuando hay resistencia y lucha contra esta dominación, se desarrollan nuevas producciones de subjetividad que implican transformaciones en ambas dimensiones.
- Los empoderamientos de los colectivos nunca se instalan de una vez para siempre, ni operan en todos los integrantes por igual.
- La inercia de lo instituido, las operaciones de captación, etc. son un asedio permanente a las libertades que se construyen.

En las entrevistas realizadas aparecen una y otra vez como muy valoradas las libertades que fueron ganando, como poder tomar mate, charlar o moverse por la fábrica, o vestirse a su gusto. Son conquistas que los/as enorgullece. Se trata de libertades que les permiten "*habitar*" la fábrica de otra manera, con alegría de producir, construyendo nuevos vínculos, quebrando procesos de fragmentación, dejando de ser una masa operaria uniforme e indiferenciada, restituyendo dignidades, construyendo subjetividad. El dispositivo de control fabril disciplinario se abandona. Se lo reemplaza por mecanismos de autoregulación individual y grupal. Por ejemplo es importante por un lado la motivación personal, ya no se trabaja para otro sino para sí. Por otra parte opera un fuerte compromiso grupal que también lleva a cumplir con el trabajo, ya que "*se le debe mucho al grupo*" y "*no se quiere defraudar a los compañeros*". Sin embargo no todos configuran iguales niveles de compromiso. Para muchos el trabajo sigue siendo sólo trabajo y tratan en lo posible de reducir su esfuerzo. En estos casos se inventan y establecen formas de regulación colectiva, que apelan a la pertenencia grupal.

En la producción de estos cambios en la subjetividad parecen haber operado tres factores decisivos. Uno de ellos sería "*la lucha*", que para muchos fue muy difícil y angustiante pero que los llevó a desarrollar recursos y potencias, aumentando su protagonismo y produciendo fuertes cambios en sus vidas privadas. Otro de los factores parece haber sido la larga "*convivencia*" que esa lucha ha supuesto, en la que se conocieron en aspectos que habitualmente no se ponen en juego en una relación laboral convencional, y que rompió un sistema de vínculos laborales despersonalizados. El tercer factor parece haber sido la construcción de un "*proyecto compartido*" muy significativo para la vida de todos, que los implica en lo personal y en lo colectivo.

CONSIDERACIONES FINALES

Los procesos autogestivos de las fábricas y empresas recuperadas parecen haber surgido como estrategias de supervivencia adoptadas ante situaciones de adversidad extrema. Una vez superados los primeros desafíos de su puesta en marcha tienen que lidiar con la tentación de volver atrás, a lo conocido, que reinstalaría la alienación y la sumisión. Por eso sería tan importante para el establecimiento y consolidación de estos procesos y de las diversas invenciones que los hacen posibles, la constitución y el sostenimiento de *espacios elucidativos*, espacios que permitan una auto reflexión permanente sobre las construcciones políticas que van desplegando, de modo que se sostenga la tensión de impedir que se reinstale aquello que se desaloja. Es imprescindible no subestimar estos riesgos si se tiene el firme propósito de sostener la radicalidad de estas invenciones.

"Subjetividades". Numero 1, Año 1. Buenos Aires, Marzo 2003.

[i] Si bien se hace referencia a fábricas y empresas recuperadas de la Ciudad de Buenos Aires, también se toman en consideración experiencias del resto del país.

[ii] El proyecto consta de dos sub-equipos cada uno de los cuales se focaliza en: 1) fábricas recuperadas, y 2) asambleas barriales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, Pierre, "Cosas dichas". Editorial Gedisa, Bs.As. 1993.
- Bourdieu, Pierre, "Meditaciones pascalianas", Ed. Anagrama, Bs.As. 1999.
- Carpanelli, Fabio. "L'Autogestione nell'Industria - Analisi di alcune esperienze delle imprese cooperative in Italia". De Donato Editore SpA, Bari, Italia 1978.
- Carpintero, Enrique; Hernández, Mario (compiladores), "Produciendo Realidad, Las Empresas Comunitarias". Editorial Topía, Bs.As., 2002
- Cornelius Castoriadis. "La institución imaginaria de la sociedad". Tusquets Editores Barcelona, 1983.
- Fernández, Ana María. "El Campo Grupal" (Notas para una genealogía). Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1986.
- Fernández, Ana María. "Instituciones Estalladas". Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- Fitoussi, Jean-Paul; Rosanvallon, Pierre, "La nueva era de las desigualdades" Editorial Manatíal, Buenos Aires, 1997.
- Foucault, M.: "Vigilar y castigar", Ed. Siglo XXI, México, 1987
- S/A, Artículo "Brukman bajo control obrer@". Publicado en la Revista